

El Diablo y sus máscaras. Proceso comunicativo de identidades rituales en Venezuela.

Resumen

La identidad como pilar de la construcción del ser, es fundamental en la sociedad, ya que como individuos nos presentamos y nos representamos en nuestra individualidad al momento de comunicarnos. Las ciencias sociales emprenden grandes esfuerzos para estudiar los comportamientos humanos, en lo individual y en lo colectivo, es por ello que se tomó la celebración del Corpus Christi como objeto de estudio, en la construcción de las máscaras de los diablos danzantes de Venezuela de la comunidad de San Francisco de Yare. La finalidad de la investigación fue realizar un estudio semiótico de sus máscaras para observar la semiosis de la comunicación en la construcción de una identidad ritual asumida en una tradición popular venezolana; utilizando el modelo semiótico de Pierce para tal objeto, teniendo en cuenta las diferencias simbólicas y jerárquicas.

Palabras clave: Identidad, máscaras, rito, diablo, semiótica.

Sofía Atencio Maldonado

Área de Ciencias
Económicas,
Universidad Nacional
Experimental Rómulo
Gallegos, San Juan de
los Morros, Guárico.
Venezuela.

*siam365@hotmail.com

Recibido: 20 / 09 / 2014

Aceptado: 28 / 11 / 2014

The Devil and his masks. Communicative process of ritual identities in Venezuela.

ABSTRACT

Identity as a pillar of the construction of being, is essential in society, because as individuals we present and we represent in our individuality when we communicate, the social sciences undertaken great efforts to study human behavior, individually and in the collective, which is why the celebration of Corpus Christi was taken as an object of study in the construction of the masks of the dancers devils Venezuela in the community of San Francisco de Yare. The purpose of the research was to conduct a semiotic study of their masks to observe the semiosis of communication in the construction of a ritual identity assumed in a Venezuelan folk tradition; using the Pierce semiotic model for that purpose, taking into account the symbolic and hierarchical differences.

Keywords: Identity, masks, ritual, devil, semiotics

INTRODUCCION

La celebración del Corpus Christi se realiza 9 jueves después del Jueves Santo, fecha en la que se practica una tradición ritual venezolana, en la que la identidad de los practicantes cambia y se transforma con el uso de máscaras coloridas que permiten manifestar su devoción al Santísimo Sacramento.

El objeto de esta investigación es indagar en la construcción de esas identidades a través de un estudio semiótico de las máscaras y su simbología, para observar la comunicación ritual vivida por sus intérpretes. Se tomó el modelo semiótico de Charles Sanders Peirce, para la estructuración de la investigación, la cual consta de tres partes en las que se definen el Objeto, el Interpretante y el Interpretante final (quien es el que extrae el significado) de la celebración de los Diablos Danzantes de Yare, quienes en su manifestación ritual, crean nuevas identidades que afectan el imaginario colectivo (transmitido de generación en generación), de las representaciones del diablo.

En el análisis se tomarán en cuenta la simbología de las máscaras, las cuales establecen una comunicación ritual definida por la jerarquía de los diablos danzantes, de las atribuciones y responsabilidades dentro del rito, así como también el sincretismo cultural que se refleja en ellas.

Aproximación teórica

A partir de la década de los años ochenta del siglo pasado, las diferentes disciplinas vinculadas al campo de la comunicación se interesaron vivamente por la difusión de constructos teóricos, relacionados con los imaginarios colectivos, como expresiones de la identidad de los pueblos, asumiendo los profundos cambios de referencias culturales, económicas, políticas, sociales e idiomáticas, que caracterizaron el momento transicional de las sociedades tradicionales al de la modernidad globalizada.

La identidad como designación de una de las dimensiones humanas básicas de la personalidad, se la entiende en su complejidad, relevando su

dinamismo infinito y sus conexiones con las referencias culturales, y con un concepto temporal recursivo, en el que los humanos volvemos nuestra mirada simbólica a lo tradicional y a lo inconsciente.

Este proceso afecta la manera de asumirnos como individuos en una sociedad y afecta nuestra manera de recrear el mundo, se trata en cierta forma, de trascender una perspectiva de la condición humana atada al biologicismo que la limita a la idea de adaptación; la identidad social nos permite construir representaciones del mundo que faciliten la humanización de la naturaleza, de acuerdo con lo expresado por Zeccheto, (2010)

La cultura y naturaleza están estrechamente ligadas por un azar de interpretación de signos que de manera permanente permite por una parte adaptarnos al mundo que nos rodea, y por el otro construirlo y representarlo física y simbólicamente, para Zaccheto:

“El origen etimológico de las palabras naturaleza y cultura designa dos dimensiones capitales y complementarias de la vida humana: por un lado, la presencia del mundo natural y por otro, la actividad primordial del ser humano en contacto con ella. Naturaleza y cultura constituyen, pues, un binomio en mutua relación dinámica donde, sin embargo la potencia cultural, o sea, la iniciativa y creatividad de la persona, es más fuerte y agresiva que la mansa naturaleza”, (Zeccheto, 2010 P. 35).

La humanización de la naturaleza, que este proceso trae consigo, implica un acto permanente de ingenio e imaginación creadores, en el cual tanto los actores sociales, como sus intérpretes se apropian de los signos conformadores de la identidad cultural en una dinámica dialógica y dialéctica.

En este sentido, las ciencias sociales emprenden grandes esfuerzos para estudiar los comportamientos humanos, en lo individual y en lo colectivo, tomando en consideración las especificidades propias de todas las sociedades, tanto como sus características comunes.

La semiótica es una ciencia que obedece al análisis del

proceso de comunicación basado en la experiencia de vivir y comunicar, para luego indagar sobre los significados, sentidos y formas de los contenidos simbólicos de expresiones determinadas, bien sean textos escritos, lenguaje corporal, manifestaciones culturales, ritos, música, arte.

En el contexto de este artículo, vale la pena destacar que esta disciplina comunicacional, por lo que aporta en lo teórico y metódico, es un recurso muy importante para caracterizar y comprender el fenómeno simbólico conocido como Diablos Danzantes de Venezuela, manifestación practicada en San Francisco de Yare, Estado Miranda.

En nuestro país se ha reconocido la pertinencia de hacer aportes significativos a la teorización de lo que autores como Finol, (2009), han denominado semiótica del rito, desde una perspectiva social total y simbólica, para contribuir con la asunción de una personalidad colectiva arraigada en valores consustanciados con nuestras necesidades y expectativas humanas, con pertinencia cultural y social.

Se trata de construir un conocimiento exhaustivo de la organización espacio temporal, simbólico y social de un conjunto de acciones humanas que configuran la identidad cultural de una colectividad, no sólo entendiéndola como universo tradicional sino la manera en que asumen y reflejan la experiencia ritual que puede ser interpretada como lenguaje comunicativo.

Los Diablos Danzantes de Venezuela son una manifestación cultural declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO en 2013, rito en celebración del Corpus Christi. Para esta manifestación ritual y festiva, los promeseros bailan varios días utilizando trajes y máscaras pintorescas en representación del diablo, entidad que termina rindiéndose ante el poder del Santísimo Sacramento.

En Venezuela se encuentran activas 11 cofradías a lo largo de todo el territorio nacional y cada una posee unas características simbólicas distintivas en cuanto a la representación de la máscara del

diablo. Las máscaras que emplean los danzantes poseen una simbología específica, que depende de la jerarquía del penitente dentro de la cofradía a la que pertenece, con lo cual se pone en evidencia la integración de elementos simbólicos vinculados al poder temporal, con otros de índole trascendental.

Una peculiaridad distintiva de esta manifestación cultural es que en Venezuela las máscaras poseen rasgos zoomórficos lo cual le da un carácter simbólico a la máscara que se relaciona con las representaciones hechas por los esclavos africanos traídos a América y a su vez se relacionan con los animales impuros con los que se representaban al diablo en los bestiarios europeos de la Edad Media, dándose en esta manifestación la interacción de las tres culturas principales que se mezclaron en Venezuela durante el mestizaje.

De acuerdo con Pierce (1908), “esta forma de entender la dinámica simbólica articula el carácter lógico filosófico en el que participan su objeto, su intérprete y su significante”. La autora, con fines pedagógicos asumirá esquemáticamente esta disgregación conceptual para exponer las características más relevantes de este proceso semiótico.

Objeto: La máscara

Las máscaras se han utilizado en todas las culturas primigenias, en líneas generales, para asumir la identidad de la representación que se intenta caracterizar, en el caso de la Cofradía de los Diablos danzantes de Yare, las máscaras son realizadas en los talleres de artesanos, en una actividad creativa y simbólica, en cuanto a materiales, el uso del color, longitud y forma de los cachos, indicando la jerarquía y poder del penitente en la Cofradía con la simbología que lo caracteriza.

Las máscaras rituales africanas llegaron a Venezuela en el proceso de mestizaje traídas por los esclavos, dándose así el conocido proceso de mestizaje cultural; los españoles difundieron el catolicismo y de esta manera se dio un proceso natural de unión de los rituales de cada cultura con similitudes en

cuando a organizaciones rituales de cofradías y sociedades secretas iniciáticas africanas y españolas y finalmente predominando la religión católica.

En la Cofradía de los Diablos de Yare, las máscaras son coloridas y hacen referencia a la representación del diablo con formas zoomórficas de dragones y toros, animales ampliamente representados en los bestiarios medievales, relieves y frescos con los que se decoraban las iglesias europeas, con semejanzas a las descripciones bíblicas del Antiguo Testamento en los libros Levítico y Deuteronomio de los animales impuros, al toro se lo considera impuro por tener la pata hendida y pezuñas, el cual al tener esas características asociada al diablo, no debe comerse por ser la antítesis de la pureza y del bien.

Las máscaras son confeccionadas con diferencias jerárquicas, determinadas por el número de cachos y son realizadas en un proceso de confección que tarda varios días en los talleres de artesanos; también se hace visible la similitud de las máscaras de los diablos de Yare con las máscaras de los dragones chinos.

Primer Capataz: usa una máscara con cuatro cachos que simbolizan los cuatro puntos cardinales pintados de blanco y negro en simbolización del bien y el mal.



Fotografías: Atencio Maldonado

Actores del rito: su jerarquía

Los penitentes se organizan durante el ejercicio de la danza ritual siguiendo un orden marcado por el uso y la costumbre, cada uno de ellos es iniciado, siguiendo una dinámica de transmisión oral de los saberes en el que opera un respeto, casi reverencial, a la experiencia y carisma de los más avezados y de los ancianos. Lo propio puede decirse acerca de algunas fórmulas rituales mágicas relacionadas con las oraciones y el baile ofrecido.

En la conformación de la cofradía y de su dinámica como organización humana se incorporan, aparte de acciones rituales, otras de naturaleza mucho más terrenal, por el hecho de que tienen una personalidad jurídica como asociaciones civiles, la dinámica política y social en la que este tipo de instituciones se hayan inmersas explicarían estas concesiones institucionales al mundo de la modernidad.

A continuación se explicará el ordenamiento de los elementos humanos implicados en el ritual:

Segundo Capataz: Usa una máscara con tres chachos grandes dos laterales y uno central, en colores blanco y negro que simbolizan los tres elementos agua, tierra y aire.



Fotografías: Atencio Maldonado

Tercer Capataz: Usa una máscara con tres cachos, dos grandes laterales y uno pequeño en el centro, en colores blanco y negro que simbolizan los tres elementos agua, tierra y aire pero que se diferencia del Segundo Capataz por tener un cacho más pequeño.



Fotografías: Atencio Maldonado

Promesero: Usa una máscara con dos chachos grandes laterales, para simbolizar el bien y el mal en colores blanco y negro



Fotografías: Atencio Maldonado

El interpretante

En la manifestación de los Diablos danzantes se muestra al diablo carnavalesco burlado y que se humilla rendido ante la imagen del Santísimo Sacramento o del Custodio y baja la cara como señal de respeto, los promeseros sólo danzan con la máscara puesta en los espacios que hay entre un altar y otro, en los recorridos que se hace en la procesión. Es importante señalar que el promesero al tener la máscara puesta es el diablo personificado e interpretado y que asume esa identidad ritual mientras danza, baila como diablo, no como humano. Se baila ante el Santísimo Sacramento, por favores concedidos, de éste al feligrés, que se ofrece en un acto de Fe.

Para Bordieu:

“Los cultos religiosos nacen para organizar, en la doble articulación mítica y ritual, las relaciones entre el mundo de los hombres y la otredad radical representada por el mundo de los espíritus. La discontinuidad entre los dos mundos viene sorteada por la construcción de “puentes” rituales que permite el paso y el

control, más o menos institucionalizado, de la senda hacia y desde el otro mundo” (Bordieu, 1971 P.83)

Esta caracterización de estos colectivos danzantes se basa en una hermenéutica de los sentidos que los actores le imprimen a su accionar común, es así como, en la comprensión ritual se estudia, tal cual autores clásicos lo prescriben, el binomio signo- significado. La semiótica del rito “No solo intenta interpretar los ritos que ella analiza sino que, previamente, intenta descubrir y aislar la semiósis que hacen posibles los significados y los sentidos que un rito actualiza.” (Finol, 2009)

Es decir con la semiótica se busca aislar los elementos en sus características de significado para analizar todo el conjunto como un texto que puede ser leído con una estructura lineal de forma y contenido en un proceso de significación tangible y vivo en este caso.

La Identidad

Según Amodio en el campo semiótico: “La conformación de la identidad, en sus varias formas

psicológica, social, cultural y étnica- se produce a través de la articulación contrapuesta de dispositivos significantes, donde el sujeto es identificable como uno solamente frente a un no- sujeto que define la dialéctica binaria entre el nosotros y los otros”.

En los diablos danzantes la conformación de la identidad puede interpretarse en varios sentidos, por un lado la identidad colectiva de diablos que actúan en un rito, y que interactúan diferenciándose de la gente que asiste a ver como pagan la promesa, y por otro lado la identidad que asumen como una cofradía organizada que se guía por unos estatutos jerárquicos, disciplinarios y de organización del acto ritual, la dialéctica entre el “nosotros” y los “otros” se presenta como móvil, porque al ver a los diablos bailar no se observan individuos sino identidades rituales apropiadas del diablo que danza, es decir el promesero al tener una cara que no es la suya, se convierte en la identidad que la máscara representa.

Leemos al “otro” como un conjunto de singularidades individuales pero no el todo significativo de la identidad, porque la identidad es cambiante y se asume como un proceso donde la interacción con otros seres moldean las formas de presentarse y representarse ante ellos. La alteridad juega un papel que define la identificación de los roles que deben asumir como comportamiento, en el medio social, cultural y étnico al que pertenecen.

De manera que la percepción de la identidad, posee un plano de existencia construido (real o imaginario) que lo identifica mediante sus características particulares y que lo distinguen del “otro” y a través de la interpretación y aceptación de esas características (signos) que “los otros”, hacen un intercambio semiótico que permite extraer los significados de ese lenguaje particular.

Esta dinámica puede ser mejor entendida mediante el cuadro que se presenta a continuación:

Rito: Celebración del Corpus Christi

Objeto →	Interpretante →	Intérprete
↓	↓	↓
(Máscara) →	(Promesero) →	(Observador)
↓	↓	↓
Representación del diablo →	Identidad Ritual →	Interpreta el rito a través de
(Identidad construida)	(con orden jerárquico)	los objetos y los signos
↓	↓	↓
Identidad construida	Identidad que se asume en el rito	Analiza el juego dinámico de las identidades

Fotografías: Atencio Maldonado

Entre el juego de identidades, se pueden abstraer un número de signos específicos, por un lado el sujeto (promesero) que adopta la identidad de la máscara y que como acto de Fe realiza una penitencia mostrando una permeabilidad de su mundo interior y al proyectarlo como diablo danzante en su expresión manifiesta (danza), en otro ángulo, al diablo o monstruo personificado, dueño del espacio en el que baila, en oposición al Santísimo Sacramento al cual debe rendirse y someterse triunfando el bien sobre el mal. Esta tradición tiene características carnales y se realiza en un ambiente festivo, con música; en el caso de los diablos danzantes de Yare el cajero toca los tambores.

El ritual podemos describirlo en cuatro momentos distintos, en primer lugar el diablo con mayor jerarquía en la cofradía pide permiso al párroco de la iglesia para que todos los diablos puedan danzar, luego se danza por varios días haciendo paradas en tantos altares como estén dispuestos en el recorrido, bajando la máscara siempre que se esté en presencia del Santísimo Sacramento y al llegar a la iglesia (parada final) el diablo se rinde totalmente y no entra a la iglesia; en medio del colorido y la música se pueden presenciar distintas expresiones de identitarias, colectivas e individuales, en la cofradía de Yare los arreadores tienen el trabajo específico de controlar el curso del trayecto de la diablada, y que las cosas no se salgan de control, utilizando el mandador (especie de látigo pequeño).

Conclusión

Este trabajo se centró en el análisis de la identidad ritual adoptada por los diablos danzantes de las comunidades de San Francisco de Yare estado Miranda, en una transformación simbólica del individuo que se convierte en diablo danzante, dueño de una expresión popular en Venezuela, digna de análisis debido al proceso de significación que se presencia en las transiciones del rito y en la cual el individuo penitente se transforma en una deidad adoptando una segunda naturaleza con el uso de la máscara del diablo. Cada penitente representa al diablo de una manera distinta, en su baile y en sus máscaras, mostrando al diablo una multiplicidad colorida y expresiva con rasgos faciales distintos; dejando constancia de la multiculturalidad de las razas que se mezclaron en Venezuela con el mestizaje.

La semiótica nos permite hacer uso de la interpretación de la realidad abstrayendo los signos de una manifestación, en este caso las máscaras utilizadas por los diablos danzantes, que presentan diversas expresiones de los penitentes, en la cual se involucran desde la creación de la máscara, hasta su participación en el rito popular, siguiendo un patrón o esquema de cómo debe manifestarse y expresarse esa experiencia que se transmite de generación en generación.

REFERENCIAS

Amodio, E (2009). Los ritos de la identidad. *Semióticas del Rito*, N°6. Pags 35-52.

Bourdieu, P (1971) citado por Amodio, E (2009). Los ritos de la identidad. *Semióticas del Rito*, N°6. Pags 35-52.

Brouwer (De), D. (1975). Biblia de Jerusalén. Bilbao, España.

Diaz, E (2008). Posmodernidad. Alfa. Buenos Aires, Argentina.

Eco, U (1979). Signo. Labor. Barcelona España.

Finol, E (2009). Presentación: Para una semiótica del Rito. *Semióticas del Rito*, N°6. Pags 9-11

- Franz, R. (2007). Emociones rituales en las fiestas de El Valle (Cocó, Colombia). *Semióticas de la Cultura*, N°4. Pags 69-88
- Granados, H. (2011). *Hispania-Venezuela*. Caracas, Venezuela
- Lotman, J (1979). *Semiótica de la cultura*. Cátedra. Madrid. España.
- Pierce, C (1988). *El hombre un signo*. Critica. Barcelona, España.
- Zecchetto, Z (2010). *La danza de los signos. La crujía*. Buenos Aires, Argentina.